

Observatorio Vulcanológico y Sismológico
de Costa Rica. OVSICORI-UNA

Los Conos Volcánicos al Sur del Volcán Irazú: Un Recurso Poco Conocido y No Explotado.

En la falda sur del volcán Irazú se encuentran varias estructuras, de distintas formas y tamaños, con un origen volcánico indiscutible. (Fig. 1)



Fig. 1. Vista aérea de algunas estructuras descritas en este ensayo.

En algunos casos se formaron conos y en otros solamente depresiones en forma de cráter. Esos conos y cráteres permitieron la salida de material volcánico: de modo efusivo y explosivo; transformando el entorno. Importantes depósitos de materiales se ubican en la vecindad de estas estructuras aunque en años recientes capas de ceniza, provenientes del volcán Irazú y Turrialba, han cubierto parcialmente la superficie.

A pesar de la cercanía de estos volcancitos a centros de población y de su vecindad al volcán Irazú son poco mencionados y prácticamente desconocidos por turistas y aún por visitantes nacionales.

Algunos de tales conos tienen nombre popular aunque adolecen de fijación académica debido a la poca investigación que han recibido y tal vez poco interés por parte de la comunidad vulcanológica. En otros países donde no cuentan con tantos volcanes activos un campo volcánico secundario como este es todo un centro de atención por parte de investigadores y turistas. Ejemplos de esto son Olot (en Cataluña, España) y Eiffel (en el norte de Alemania).

Las estructuras aparecen en el terreno, alineadas en al menos dos fracturas principales y poseen diferentes altitudes, volúmenes y características físicas. Entre los más conocidos tenemos:

Cerro Santa Rosa: 2600 msnm. Contiene un cráter circular y está ocupado por potrero. En sus cercanías se encuentra la comunidad homónima perteneciente al cantón de Oreamuno. Ver foto inserta en la fig. 1. Vale también destacar la cavidad sin nombre en la comunidad de San Gerardo, la cual requerirá investigación en el futuro cercano.

Cerro Pasquí: 2600 msnm. Es un cono de escoria, parcialmente explotado y colinda justo al norte con la comunidad de San Gerardo de Oreamuno; hacia donde muestra su abertura principal). Se encuentra ocupado en la falda sur por potreros y en su lado norte por cultivos que le cambian la fisonomía en distintas épocas del año. En el pasado el OVSICORI monitoreo su deformación aunque no mostró signos de reactivación ni de cambios bruscos. (Fig.2)



Fig. 2. Cerro Pasquí visto desde San Gerardo de Oreamuno: al sur.

Cerro Méndez: 2600 msnm. Una mitad es usada para el cultivo de hortalizas y la otra para el pastoreo de ganado lechero. El primer uso, por la variedad de cultivos, cambia la paleta de colores y texturas durante todo el año. (Fig. 3)



Fig. 3. Flanco norte del Cerro Méndez; al fondo a la izquierda la ciudad de Paraiso.

La Olla: 2550 msnm. Este cráter semeja una sartén honda; por lo que probablemente recibe su nombre. Durante la visita actual una mitad se encontraba arado y listo para recibir algún cultivo. La mayor parte del año se encuentra cubierto de pasto. En la época lluviosa desarrolla una laguna que se estima supera los 2 metros de profundidad. (Fig. 4)



Fig. 4. El cráter denominado la olla mantiene una forma de embudo truncado.

Cerro Dussaint: 2700 msnm. Es un alto cono sin cráter en su cima, parcialmente utilizado para el cultivo de hortalizas y para repastos aunque una buena sección del mismo se encuentra ocupada por un rico bosque primario. Al igual que algunos otros conos en el sector, muestra un flanco suavizado hacia el suroeste; producto de la caída de materiales finos que fueron distribuidos por el viento en el momento de su construcción. (Fig. 5)



Fig. 5. Flanco suroeste del Cerro Dussaint.

El Perol: 2800 msnm. Probablemente obtiene su nombre por la semejanza que tiene con una olla o perol invertido o bien por la perfecta cavidad del cráter que contiene en su cima. También se le conoce como “Quemados” aunque no se haya obtenido explicación a tal nombre. Tiene una pequeña cantera cerca del cráter donde se muestran intactas múltiples capas de escoria acomodadas por las convulsas erupciones que probablemente lo construyeron rápidamente. (Fig. 6)



Fig. 6. Vista en planta del cráter ubicado en la cima del Cerro El Perol.

Cerro Gurdían: 3066 msnm. Se usa para cultivos de papa y repastos aunque buena parte de su cima está ocupada por infraestructura de comunicaciones como: radio, TV, telefonía y microondas; El ICE es uno de los mayores usuarios para estos propósitos. (Fig. 7)



Fig. 7. El Cerro Guardián visto desde el suroeste: foto tomada desde El Perol.

Cerro Nochebuena 3200 msnm está ocupado con pastos, tierra arable y bosque. Por su cercanía con el Parque Nacional Irazú es una fuente importante de agua potable y mantiene una rica biodiversidad durante todo el año. (Fig. 8)

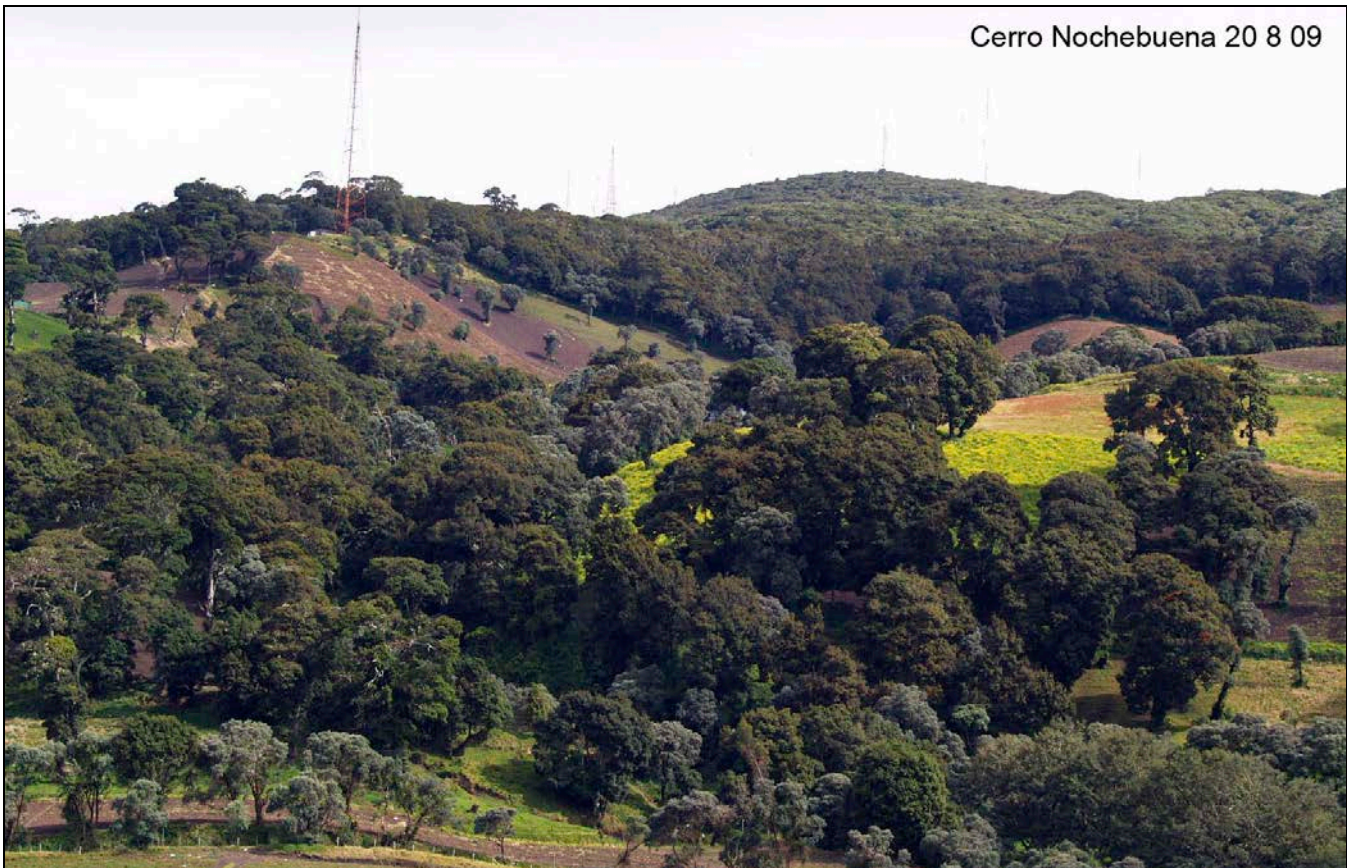


Fig. 8. La forma aplastada de este cerro; el más cercano al volcán Irazú, lo hace poco visible.

Desde los primeros conos mencionados deriva la conocida “colada de Cervantes” la cual ocupa unos 43 km² abarcando desde San Gerardo hasta el cauce del Río Reventazón (muy cerca de la represa Cachí). Cerca de 20 kms de territorio agreste dan vida a un paisaje

singular en la región que da vida a un modo de adaptación particular a la tierra (ver nota aparte). Largos cercados de piedra son simbólicos en la región y dan fe del arduo trabajo manual que distintas generaciones han tenido que invertir para hacer el medio medianamente trabajable.

Este campo de conitos volcánicos (poco conocido y no explotado turísticamente) provee de vegetales y pasto a gran cantidad de pobladores quienes día a día moldean las formas de estas figuras volcánicas. Algunas explotaciones de canteras complementan la extracción de recursos naturales en el sector.

Es gracias a los materiales finos que produjeron los mismos conos en su actividad constructiva que los vecinos tienen tierras tan fértiles. Posteriores eventos volcánicos de los grandes volcanes vecinos han completado el carpeteo de buenos suelos. No sin razón se ha denominado a esta región “el granero de Costa Rica” y en estos tiempos de mayor mecanización el uso intensivo de estas tierras solo aumenta.

Dada la belleza natural de estas figuras volcánicas, sus condiciones socio-económicas y su potencial educativo esta área no solo debe ser mejor estudiada sino que debería ser propuesta como un circuito recreativo de alto valor para turistas nacionales y extranjeros. Esto supone el acuerdo y coordinación de los propietarios, la comunidad, universidades y organizaciones encargadas del ramo del turismo, planificación social y organización comunal. Más aún; se deben hacer esfuerzos a nivel político y económico para asegurar el mejoramiento de la red vial y otros servicios secundarios que promuevan la visitación guiada y el disfrute del lugar.

Eliecer Duarte eduarte@una.cr
OVSICORI-UNA

Andy Villalobos Chacón
Escuela de Ciencias Geográficas - UNA

Abril 2018.